



Sociedad de Acopiadores de Granos
de la Provincia de Córdoba

Rosario de Santa Fe 231 - 3º Piso - Oficina 7 - X500ACE - Córdoba
Tel/fax. (0351) 422-9802 - 428-4335 E-mail: administracion@acopiadorescba.com
www.acopiadorescba.com

Adherido a:
Federación de Centros y Entidades Gremiales
de Acopiadores de Cereales

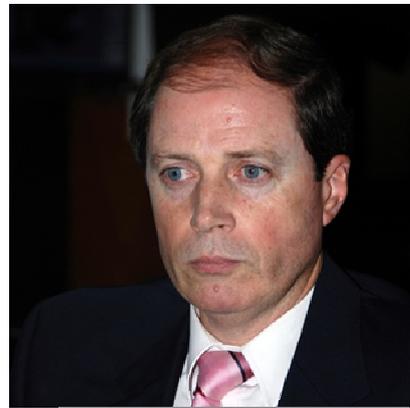


SI TENEMOS ESPERANZA Y SEGUIMOS LUCHANDO, EL ACOPIO TENDRA UN BUEN FUTURO

Como siempre, al finalizar el año nos planteamos algunas reflexiones que, creemos, nos tenemos que hacer.

Una primera pregunta que creemos que todos nos hacemos: ¿Tenemos futuro?. Queremos decir: ¿El sector del acopio tiene futuro?

Respondemos, convencidos: Sí, el sector del acopio tiene futuro.



En primer término, porque aún con un cúmulo de dificultades, rémoras, incertidumbres, conflictos, en fin, por muchas cosas que día a día nos hacen afligir, hay condiciones que han cambiado. Ciertamente han cambiado. Hay un gobierno que no ataca, que no agrede, que no nos acosa, que no viene por todo.

Venían por todo

Creemos que todavía no hemos tomado conciencia de qué se trataba aquello de "vamos por todo". Era así, venían por todo. Y los que eso pensaban siguen agazapados, no los perdamos de vista. En el Congreso tienen una fuerza bastante importante y la han usado en este mes de diciembre.

De todas maneras, algo ha cambiado: este gobierno tiene otra ideología con la que podremos estar mucho, un poco o nada de acuerdo, pero que claramente no es un gobierno totalitario. Es un gobierno que dialoga, a veces con lucidez y resultados; otras, con pocas luces y resultados magros o desfavorables.

En ambos planos, reconozcamos que hay un cambio que no solo lo percibimos nosotros, lo admiten hasta los dirigentes más duros y opositores, incluso en el propio sector agropecuario.

¿Podemos tener esperanza?

Ahora bien: ¿Podemos tener esperanza? ¿Tenemos esperanza?

Nuestra respuesta y nuestra convicción es: **SÍ**, debemos tener esperanza.

¿Por qué? Suele decirse que mientras hay vida hay esperanza. En el caso del acopio, podríamos agregar que, además, mientras hay cosecha hay esperanza. Porque la cosecha es la esencia centenaria de nuestras empresas, de nuestros trabajos, de nuestros proyectos e, incluso, por qué no proclamarlo, de nuestros sueños.

Hay cosecha. Una cosecha de trigo que ha informado el gobierno de Córdoba será la de mayor volumen del último medio siglo en la provincia. Discutiremos luego si volumen representa calidad y todo lo que sabemos que viene al momento de comercializar. Logicamente, hay zonas que no hacen trigo y otras que todavía padecen las secuelas catastróficas de los excesos hídricos del primer semestre. Aparte del trigo, hay otros cultivos especiales invernales que igualmente se han desenvuelto bien.

Sí, hay esperanza

En concreto, hay cosecha de trigo y hay una buena siembra de granos gruesos en Córdoba y el país: la expectativa es de una buena cosecha también. Los precios tampoco están tan malos como pudo suponerse hace unos meses atrás.

Entonces, sí, hay esperanza. ¿Con esto resolvemos todos los problemas?. No, por supuesto. No vamos a caer en esa ingenuidad de creer que todo está resuelto. Pero, hay cosecha y habrá cosecha. La cosecha es la médula de la actividad del acopio, aunque con el tiempo hayamos tenido que articular una serie de actividades complementarias o encarar nuevos negocios para hacer sobrevivir a nuestras empresas.

Tenemos esperanza. Tenemos futuro. O podemos tener futuro en nuestras empresas del acopio si nos esforzamos por mantenerlas actualizadas, a la altura de los desafíos que nos impone cada momento, ágiles para adaptarnos a los cambios y superar cada encrucijada que se nos presente.

Una combinación virtuosa

En cada empresa exitosa o que logra superar décadas y décadas ninguna más fácil que la otra, siempre hay un condimento de clarividencia, en sus directivos y en su equipo de trabajo. Algunos llegan a ser visionarios y son hombres o mujeres visionarios. Tenemos que tratar de alcanzar esa categoría o acercarnos a ella: es la sustancia de quién siempre aspira a superarse, a crecer, a cumplir su misión social y de responsabilidad empresaria en el lugar que eligió para vivir con sus seres queridos y trabajar.

Es igualmente una virtud que debemos cultivar, estar siempre atentos a que en los cambios que tenemos que hacer e impulsar, es imperativo sumar la vitalidad de los jóvenes. Eso, de ninguna manera, significa la jubilación de los más veteranos.

De modo que, estimulando estos pensamientos, que no son únicos ni pretendemos que lo sean, queremos trasladar estas reflexiones a nuestra querida Sociedad de Acopiadores de Córdoba y nuestras entidades, como la Federación. Dónde debemos seguir trabajando y plantearnos en que tenemos que lograr una virtuosa combinación de veteranía y juventud.

A los jóvenes acopiadores

Hacemos propicia esta ocasión para formular una fuerte convocatoria a los empresarios jóvenes del acopio a que, como ya lo han hecho varios, se acerquen más a la Sociedad de Acopiadores y a sus entidades, a que la vean y asuman como una herramienta más de su trabajo en las empresas.

Un funcionario, de un plumazo, puede cambiar el destino de nuestra empresa. Tengamos la sabiduría de comprender definitivamente que la Sociedad de Acopiadores y las demás instituciones del acopio son una herramienta indispensable de cada una de nuestras empresas.

Nuestras entidades se han esforzado por contar con los mejores especialistas y estudiosos de todas las normativas del comercio de granos; tenemos a los mejores profesionales en la jurisprudencia que nos haga falta: laboral, impositiva, ambiental. Hemos formado equipos capaces y capacitados, comprometidos y compenetrados con el acopio. Y no lo duden, tenemos entidades gremial-empresarias que defiende y bregan por nuestros derechos. Todo eso, definitivamente forma parte de nuestras empresas y de sus herramientas para enfrentar el día a día, el mediano plazo y el largo plazo también.

La esperanza de un buen futuro

En suma: tenemos futuro ⁱⁱⁱⁱ Tenemos a nuestras empresas; tenemos a los acopiadores, gente que ha demostrado su tenacidad a lo largo de más de un siglo de actividad; tenemos a nuestros empleados, que son otro pilar de nuestras empresas; tenemos la certeza de una buena cosecha de trigo en Córdoba y de una próxima buena cosecha de granos gruesos; tenemos a nuestra Sociedad de Acopiadores de Granos; tenemos un ánimo renovado en el sector agropecuario. Por tanto, los invitamos a despedir este 2016, CON ESPERANZA. Y recibir al 2017, CON MAS ESPERANZA.

Omar H. Gazzoni
Presidente